

I. INTRODUCCIÓN

La República Dominicana se insertará formalmente en el DR-CAFTA, instrumento normativo que establece el esquema de integración y flujo comercial con los Estados Unidos y los países del istmo centroamericano. Este tratado ha provocado la escritura de innumerables páginas, la realización de investigaciones de impacto y foros de análisis desde distintas perspectivas, que a la fecha nos han permitido tener a disposición del empresario y de la sociedad en su conjunto, una diversidad de rutas estratégicas a seguir para minimizar sus potenciales impactos negativos y aprovechar sus oportunidades.

A propósito de este nuevo escenario, por demás irreversible, nuestra Asociación desde su perspectiva generacional y empresarial no puede dejar de llamar la atención de la opinión pública sobre lo que sin lugar a dudas es una de nuestras mayores debilidades estructurales: el Sistema Educativo Nacional, como proceso y como generador de ciudadanos productivos e integrales.

II. SITUACIÓN ACTUAL

Si bien es cierto que hemos venido registrando avances relativos en la gestión de nuestro **Sistema Educativo**, no es menos cierto que todavía en el presente 2007 se hace visible y preocupante nuestra inconsistencia (tanto pública como privada) para producir las capacidades estratégicas que necesita el **capital humano**, que a la postre es el nutriente principal de nuestra competitividad y rentabilidad como nación y como sector empresarial. Desde esta óptica hemos fallado en articular un pacto de **continuidad** que sea certero, consistente y enfocado en convertir el sistema educativo en insumo de productividad laboral y de ciudadanía integral. Este elemento ha incidido para que nuestra ubicación en los distintos parámetros de medición de competitividad y desempeño educativo, arroje resultados negativamente alarmantes y desalentadores.

Quizás en otro período de la historia humana y específicamente de nuestra evolución como nación, no fuera tan prioritario colocar este punto en nuestra agenda colectiva, pero HOY es claro para todos que la "globalización" y la consecuente apertura de mercados que se deriva de ésta nos encuentran en condiciones de asimetría competitiva y nos enfrenta a la polarización del saber hacer (*Know How*) de las tecnologías de vanguardia y de las fuentes de generación de mayor riqueza en manos de países con mayores tasas de educación.

De acuerdo a estudios realizados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entidad que agrupa países económicamente desarrollados, se refleja que los países industrializados invierten en promedio 5.9% de su PIB en desarrollar sus Sistemas Educativos, mientras en nuestro país se invierte menos del 3% anual y ocupamos el lugar número 12, de acuerdo a The Economist, de los países que menos invierten en educación. Asimismo, la mayoría de la población de dichos países tiene educación universitaria, altas tasas de horas de docencia y justos

esquemas salariales para sus maestros.

Pero sobre todo sus **modelos de gestión educativa** incentivan el desarrollo de la capacidad lectora, la autosupervisión del estudiante y la clarificación de las recompensas a recibir por méritos y rendimiento, siendo claramente proporcional y equitativo la titulación y calificación obtenida con las compensaciones laborales a recibir durante su carrera profesional.

Sin embargo, nuestra región aún con los avances obtenidos en esta materia (especialmente en países tan políticamente divergentes como Chile y Cuba) refleja la **ineficiencia** de nuestros modelos de gestión educativa sobre todo al compararlos con los de países más competitivos como los asiáticos.

Esta ineficiencia es observable en los pocos años de escolaridad, las bajas calificaciones en lenguaje y matemática, la falta de consistencia en la medición de indicadores, la poca valoración de la profesión docente y la baja inversión como proporción del gasto público, especialmente cuando esta inversión es dirigida de forma significativa a gastos administrativos. La falta de poder educar bien nos sumerge en un círculo vicioso de pobreza, inequidad y baja productividad, lo que a la larga sólo nos conduce para que como país obtengamos menos desarrollo y crecimiento económico.

Los Sistemas Educativos en la mayoría de los países de Latinoamérica (incluyendo el nuestro) han sido objeto de diversas reformas en los últimos años. Hemos construido un nuevo marco legal, redefinido **políticas educativas**, y formalizado algunos mecanismos de medición de calidad del aprendizaje y sus actores (estudiantes y profesores). Hemos impulsado también nuevos contenidos curriculares y novedosos programas de instrucción docente que de alguna manera han mejorado el magisterio.

Sin embargo, no hemos podido reducir definitivamente la inequidad, el bajo rendimiento y sobre todo no hemos sido capaces de producir ciudadanos formados en capacidades técnicas y conductuales de utilidad para el desarrollo nacional. Mientras Asia corre de frente, nosotros hemos estado trotando de espaldas.

En el caso nacional, hemos desarrollado iniciativas como el **Plan Decenal de 1992** que tenía como grandes prioridades incrementar la cobertura, la calidad y pertinencia de la educación, así como revalorar la pro-

fesión docente y otorgar mayor participación comunitaria, proceso que produjo el **Ley General de Educación del año 1997**.

A principios del presente siglo se produjo un **Plan Estratégico 2003-2012** que pretendía más equidad, más calidad educativa, más descentralización y más recursos para el sector. Recientemente, las presentes autoridades, en un esfuerzo integral de los diferentes ministerios de educación y el INFOTEP, desarrollaron el **Foro Presidencial por la Excelencia Educativa** desde donde surge la necesidad de producir otro Plan Decenal (2007-2017), más inversión, más investigación científica y más descentralización, entre otras propuestas. Mientras la prensa indica que un maestro gana menos de RD\$6,000 por tanda.

Es observable que casi todo lo que debe hacerse para mejorar nuestro Sistema Educativo está escrito y discutido entre una multiplicidad de actores, pero entendemos que nos ha faltado la capacidad de ejecutar en concreto y de forma persistente las ideas e iniciativas desde hace años planteadas, ya que a esta altura se nos sigue haciendo tarde y en algunos casos hasta irreversible para alcanzar mejores condiciones de existencia para los ciudadanos y más competitividad para nuestras empresas.

III. SUGERENCIAS PUNTUALES

En la Asociación de Jóvenes Empresarios (ANJE) entendemos como un pilar fundamental que todos los sectores públicos y privados deben asumir con mayor sentido de **urgencia y persistencia el tema educativo**. Como país debemos ser sensibles a una realidad práctica, clara y contundente de desventaja comercial frente a países y regiones competidoras debido a la baja calificación de nuestro capital humano.

La educación no puede ser un tema de discursos de campaña para los políticos y sólo una fuente de contribución social para nosotros como empresariado. En este sentido, la educación debe ser un imperativo que implique:

- **Despolitizar el proceso educativo.** El aprendizaje y sus actores deben ser un constante para toda la vida, no un cambio de paradigma y modelo cada cuatro años.
- Que el sistema educativo nacional nos

entregue seres humanos con **capacidad de conocer, hacer, vivir y ser.**

- Docentes más valorados, remunerados conforme al cumplimiento de sus objetivos, y sobre todo enfocados en la renovación permanente de sus capacidades pedagógicas.
- La **descentralización** del sistema, compartiendo con las comunidades la responsabilidad de la gestión de sus centros educativos.
- Enfrentar a nuestros estudiantes al contexto internacional, sometiéndolos a las **pruebas de medición** con otros países de manera que sepamos realmente la calidad de nuestro modelo.
- Definir la tecnología como un medio no como un fin, lo que implica que su uso debe estar enmarcado en su potencial para incrementar el bienestar de toda la sociedad. La tecnología no puede sustituir al ser y su humanidad.

Por igual, en ANJE esperamos que **más temprano que tarde nuestro Sistema Educativo** pueda producir individuos:

- Formados en aprender a aprender, capaces de administrar la memoria y el pensamiento para la asimilación de información útil para la convivencia colectiva y el crecimiento personal.
- Con profundos conocimientos de los procesos históricos globales y locales a lo largo de la historia humana en la tierra y capaz de desarrollar una capacidad crítica a partir del análisis de causa y efecto de los acontecimientos pasados.
- Comprometidos con la evolución y el progreso científico, desarrollando en el ser dominicano la sed de innovación y de encontrar respuestas, e impulsando la capacidad de descifrar la realidad y de comprender con rapidez su entorno.
- Con vocación hacia el cultivo de su acervo cultural. Debe formarse un individuo con calidad en su especialización técnica complementada con la riqueza de su conocimiento cultural.
- Con dominio de varias lenguas desde su infancia, sin comprometer su formación en hábitos y costumbres propios del ser nacional.
- Con capacidad de dominar el pensamiento racional y concreto y lo abstracto y de entenderlos como dimensiones complementarias no contradictorias.
- Evolucionado en el concepto de productividad intensiva en esfuerzo físico a intensiva en esfuerzo intelectual.
- Individuo formado en la capacidad de convivencia con los demás dentro de un entorno de equidad de género y de clases, solidaridad y respeto por el espacio del otro.
- El ciudadano que forme nuestro sistema educativo por igual debe tener el compromiso de la 'no discriminación', ni por género, ni por edad, ni por raza, religión o preferencia sexual.

Por último y no menos importante nuestro Sistema Educativo debe formar un Ser Dominicano distinguido por su compromiso moral, su verticalidad de principios, su amor a la patria, su capacidad creativa, su tolerancia a la diversidad y su vocación a la participación en los espacios sociales que marcan el ritmo de nuestro futuro como país.



Asociación Nacional de
Jóvenes Empresarios

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

